

# La producción capitalista de la interfaz urbano-rural: el caso de Ricaurte en Cuenca, Ecuador

**A interface urbano-rural de Cuenca e seu crescimento no contexto do sistema capitalista global:** o caso da unidade territorial de Ricaurte, Cuenca, Equador

**The capitalist production of the urban-rural interface:** the case of Ricaurte in Cuenca, Ecuador

Josué VEGA-MEDINA<sup>1\*</sup>

Artigo recebido em  
**27 de agosto de 2025**

Versão final aceita em  
**24 de abril de 2026**

Publicado em  
**11 de setembro de 2026**

1 Universidad Politécnica Salesiana (UPS), Cuenca, provincia de Azuay, Ecuador.

\* E-mail de contato:  
[jvegam@ups.edu.ec](mailto:jvegam@ups.edu.ec)

**Resumen:** La interfaz urbano-rural de Ricaurte, en Cuenca (Ecuador), es una configuración territorial híbrida y conflictiva, producida por la superposición de lógicas metropolitanas de expansión urbana, valorización inmobiliaria e industrialización, con prácticas locales de agricultura, gestión comunitaria del agua y reproducción cotidiana de la vida. El objetivo de este artículo es sostener que la clasificación dicotómica entre suelo urbano y suelo rural resulta insuficiente para comprender las transformaciones que experimentan estos territorios y para ello se sitúa en una perspectiva crítica apoyada en los enfoques de la producción del espacio, la justicia territorial y la colonialidad del poder. Metodológicamente, la investigación se desarrolla mediante un diseño cualitativo descriptivo, basado en revisión bibliográfica, análisis exploratorio del caso, observación directa, recorridos in situ y lectura de geoinformación secundaria producida en ejercicios académicos situados. Los resultados muestran que la expansión urbana en Ricaurte no sólo fragmenta el territorio y presiona los recursos naturales, sino que subordina infraestructuras ecológicas y productivas fundamentales, como quebradas, canales de riego y corredores agroproductivos, al tiempo que debilita formas comunitarias de gobernanza y profundiza procesos de segregación socioespacial. A la vez, prácticas como las mingas y las redes comunitarias de riego expresan resistencias activas frente a la subordinación del territorio a las lógicas del capital. Se concluye que reconocer la interfaz urbano-rural como una categoría territorial específica permite reorientar la planificación hacia las funciones ecológicas, productivas y comunitarias que sostienen la vida en estos espacios, constituyéndose en un punto de partida para decisiones más integrales sobre el sistema socioambiental.

**Palabras clave:** interfaz urbano-rural; producción del espacio; justicia territorial; sistema socioambiental; gobernanza Territorial.

**Resumo:** A interface urbano-rural de Ricaurte, em Cuenca (Equador), é uma configuração territorial híbrida e conflituosa, produzida pela sobreposição de lógicas metropolitanas de expansão urbana, valorização imobiliária e industrialização com práticas locais de agricultura, gestão comunitária da água e reprodução cotidiana da vida. A partir de uma perspectiva crítica apoiada nas abordagens da produção do espaço, da justiça territorial e da colonialidade do poder, sustenta-se que a classificação dicotômica entre solo urbano e solo rural é insuficiente para compreender as transformações que esses territórios experimentam. Metodologicamente, a pesquisa desenvolve-se por meio de um desenho qualitativo descritivo, baseado em revisão bibliográfica, análise exploratória do caso, observação direta, percursos in situ e leitura de geoinformação secundária produzida em exercícios acadêmicos situados. Os resultados mostram que a expansão urbana em Ricaurte não apenas fragmenta o território e pressiona os recursos naturais, mas também subordina infraestruturas ecológicas e produtivas fundamentais, como riachos ou córregos, canais de irrigação e corredores agroprodutivos, ao mesmo tempo em que enfraquece formas comunitárias de governança e aprofunda processos de segregação

socioespacial. Ao mesmo tempo, práticas como as mingas e as redes comunitárias de irrigação expressam resistências ativas frente à subordinação do território às lógicas do capital. Conclui-se que reconhecer a interface urbano-rural como uma categoria territorial específica permite reorientar o planejamento em direção às funções ecológicas, produtivas e comunitárias que sustentam a vida nesses espaços, constituindo-se em um ponto de partida para decisões mais integras sobre o sistema socioambiental.

**Palavras-chave:** interface urbano-rural; produção do espaço; justiça territorial; sistema socioambiental; governança territorial.

**Abstract:** The urban-rural interface of Ricaurte, in Cuenca (Ecuador), is a hybrid and conflictive territorial configuration produced by the superposition of metropolitan logics of urban expansion, real estate valorization, and industrialization with local practices of agriculture, community water management, and the everyday reproduction of life. From a critical perspective grounded in the approaches of the production of space, territorial justice, and the coloniality of power, it argues that the dichotomous classification between urban land and rural land is insufficient to understand the transformations taking place in these territories. Methodologically, the research follows a descriptive qualitative design based on literature review, exploratory case analysis, direct observation, in situ field visits, and the interpretation of secondary geoinformation produced through situated academic exercises. The results show that urban expansion in Ricaurte not only fragments the territory and puts pressure on natural resources, but also subordinates key ecological and productive infrastructures, such as streams, irrigation canals, and agroproductive corridors, while weakening community forms of governance and deepening processes of sociospatial segregation. At the same time, practices such as mingas and community irrigation networks express active forms of resistance against the subordination of the territory to the logics of capital. The article concludes that recognizing the urban-rural interface as a specific territorial category makes it possible to reorient planning toward the ecological, productive, and community functions that sustain life in these spaces, thus providing a starting point for more integrated decision-making regarding the socio-environmental system.

**Keywords:** urban-rural interface; production of space; territorial justice; socio-environmental system; territorial governance.

## 1. Introducción

El desarrollo teórico de la planificación ha tendido a estructurar el análisis en una dicotomía urbano-rural, sin integrar plenamente la complejidad de los territorios en transición, como la interfaz urbana-rural, UR-I por sus siglas en inglés (*urban-rural interface*). Esta ausencia ha generado abordajes parciales e incompletos, donde las dinámicas socioeconómicas, ambientales y territoriales propias de estos espacios quedan invisibilizadas dentro de modelos que los fuerzan a encajar en categorías convencionales. Lo anterior, se confirma incluso en los cambios conceptuales que redefinieron el rol del planificador entre los años 1960 y 2000. Los cuales, según Benabent (2014) se producen desde la figura del experto hacia la del gestor del diálogo y el consenso, incluyendo la racionalidad comunicativa de Habermas, la planificación comunicativa de Forester, la participación activa de los ciudadanos en la planificación defensiva de Davidoff, la planificación transitiva de John Friedmann, y la planificación colaborativa de Healey.

El trabajo de López-Goyburu y García-Montero (2017) señala que a partir del 2000 varias disciplinas identifican la interfaz urbana-rural, con mayor presencia en aquellas ciencias con un fuerte componente territorial, como ecología, ambiente o planificación urbana, llegando a concluir la necesidad de nuevas estrategias de ordenamiento específicas para este espacio, basán-

dose en que integra funciones urbanas y rurales de forma única. Esta visión reconoce a la UR-I como un ámbito distinto que exige atención particular en la planificación, lo que permite abordar la definición de la UR-I como un espacio de transición con dinámicas propias, diferente tanto del núcleo urbano como del entorno rural. Así, debe incorporarse en la planificación territorial como un sistema distinto al urbano o rural, incluyendo también su función articuladora entre la ciudad y el campo (Niño Soto et al., 2005), considerándola como el lugar en que se manifiestan las tensiones producidas por el choque entre lo urbano y lo rural (Delgado & Galindo, 2006).

A lo anterior, como han señalado varios autores, debemos añadir una perspectiva decolonial, ya que la UR-I no es un territorio de transición neutral, sino un espacio en disputa, donde la modernidad urbana se impone como única vía legítima de desarrollo, desplazando las economías rurales, las estructuras comunitarias y las formas de autogestión territorial. Así, Lefebvre (2013) propone que el espacio no es neutral ni dado naturalmente, sino que es producido socialmente a través de relaciones de poder y del capital. En el mismo sentido, Meneses y Santos (2014) denuncian la exclusión de modos de habitar no capitalistas. Por último, Quijano (2020), ya desde los años 90, explicaba la imposición del modelo europeo y por ende su modelo urbano como única posibilidad de desarrollo, con la consecuente imposibilidad de horizontes territoriales en lugar de aquellos utópicos. A continuación, se establecen tres apartados teóricos considerados para el análisis de la producción capitalista de la UR-I.

### **1.1. Lógicas de producción espacial en la UR-I**

La producción institucional del espacio está impulsada desde la gestión y planificación de estos territorios mediante planes rígidos y supuestos de horizontes estables, que chocan con la realidad de contextos dinámicos y cambiantes (Botequilha-Leitão & Díaz-Varela, 2020). Inclusive, la anhelada resiliencia identificada como una cualidad necesaria, no está pensada para transformar las relaciones de poder en la ciudad, sino para gestionar sus crisis de manera que el sistema económico y político pueda seguir operando sin alteraciones (Meerow & Newell, 2019). Para que ello ocurra con mayor aceptación, el territorio de la UR-I es considerado como residual; y al carecer de visibilidad, es el lugar propicio para la externalización de los costos de la urbanización, mediante botaderos, plantas de tratamiento (López-Goyburu & García-Montero, 2018) o contaminación sobre causas naturales de agua (Lockaby & Sun, 2012).

A pesar de lo anterior, las estructuras sociales que habitan la UR-I poseen, en muchos casos, redes de cooperación, donde prácticas como las mingas en Ecuador (Bravo et al., 2023) o *mutirão* en Brasil (Pilote, 2011) siguen siendo esenciales para la planificación y mantenimiento de los canales de riego, vías y otros espacios de uso y dependencia común, operando como agentes territoriales que bajo sus propias lógicas y necesidades dan forma al territorio. Estas dinámicas se asemejan a las identificadas en los territorios “resilientes”

analizados en los Andes ecuatorianos, como la parroquia<sup>1</sup> Octavio Cordero, en el cantón Cuenca, donde las comunidades han logrado mantener estructuras tradicionales de manejo del agua y producción agrícola, a pesar de la presión inmobiliaria y la transformación del suelo periurbano (Rebaï, 2019).

Los sistemas de gobernanza colectivos, como plantean Rayner y Zamorano (2002) en su conceptualización del derecho a la ciudad en América Latina, deben entenderse no sólo como una aspiración normativa, sino como un proceso político en construcción, sostenido por prácticas colectivas que desafían la exclusión estructural heredada de la modernidad colonial, que involucran además el reclamo del territorio, con sus quebradas, montañas y suelos productivos que se encuentran entrelazados a sus actividades colectivas e individuales. Este derecho se reconfigura en la disputa territorial, donde los actores locales reinterpretan cotidianamente el sentido de habitar, producir y gobernar el espacio. La ciudad no se entrega desde el Estado o el mercado, sino que se reclama desde la acción colectiva, en un proceso de resistencia incesante.

En el caso de la UR-I, la transformación del suelo puede entenderse como una confrontación entre una institucionalidad técnicoestatal que busca ordenar el territorio y prácticas sociales que lo sostienen, lo significan y, a veces, lo resisten como la minga que no se inscribe en un cuerpo normativo ni estatal. Siguiendo a Lefebvre, el suelo (territorio) no es un soporte vacío destinado inevitablemente para urbanizarse, sino un espacio social producido históricamente y socialmente. Es la práctica espacial que lo produce y le da significado en el tiempo, mediante usos, trabajo, reproducción de la vida y simbolizaciones.

Sin embargo, bajo condiciones capitalistas, esta producción se organiza de manera contradictoria, en el marco de la práctica espacial (lo percibido), las representaciones del espacio (lo concebido) y los espacios de representación (lo vivido) (Lefebvre, 2013). En esta triada, las representaciones del espacio (planes, normas y discursos técnicos) tienden a operar como dimensión dominante, vinculada al orden y desarrollo. Ello puede subordinar sentidos colectivos del habitar y erosionar la gobernanza colectiva, además de reorientar usos y materialidades hacia lógicas de valorización (valor de cambio), en articulación con el mercado inmobiliario y poderes estatales. Este proceso, desigual y conflictivo, no solo reconfigura el paisaje físico, sino que disputa el significado de habitar e incide en los vínculos que sostienen el territorio como bien común.

La comprensión de la UR-I exige superar las taxonomías geográficas heredadas que fragmentan el territorio en unidades definidas y opuestas. Como proponen Brenner y Schmid (2015), nos enfrentamos a una era de urbanización planetaria donde el tejido urbano se extiende más allá de los límites de la ciudad densa, alcanzando territorios tradicionalmente considerados rurales. Desde esta perspectiva lo urbano no debe entenderse como una zona, una

1 En Ecuador, la parroquia constituye una unidad político-administrativa subcantonal, equivalente a una subdivisión interna del cantón, que puede tener carácter urbano o rural.

forma o un tipo de asentamiento sino como un proceso, el proceso histórico y dinámico en el que las configuraciones socioespaciales son constantemente transformadas, disueltas y reconstruidas, con lo cual la UR-I deja de ser un simple borde de la ciudad para convertirse en un nodo de urbanización extendida donde las lógicas del capital reorganizan la vida cotidiana y transforman el territorio.

## **1.2. El sistema socioambiental y la reproducción de desigualdades en la UR-I**

La coexistencia de prácticas tradicionales, como la agricultura, ganadería, forestería y otros oficios, con actividades urbanas modernas, no sólo acentúa las tensiones socioespaciales, sino que también expone la continuidad de un proceso de colonialidad territorial, donde ciertos modos de habitar y producir el espacio son sistemáticamente subordinados a las dinámicas del capital y la urbanización hegemónica, como se evidencia en la coexistencia de precariópolis y privatópolis (Arenas & Hidalgo, 2011) y que la urbanización contemporánea implica la creación de nuevas geografías de centralidad y marginalidad que no respetan las fronteras administrativas tradicionales (Brenner & Schmid, 2015). De este modo, no debe reducirse su comprensión únicamente en términos de segregación socioeconómica, ya que responde a una lógica de colonialidad territorial (Quijano, 2014) en la que ciertos sectores de la población han sido históricamente marginados del derecho a la ciudad. Allí, se evidencia la necesidad de reconfigurar la gobernanza territorial para esta población, con un cambio estructural en los marcos normativos y en las relaciones de poder que definen qué ciudad se produce y para quién, pues la participación directa de los interesados en la vida urbana es una condición esencial del derecho a la ciudad (Lefebvre, 1978).

La expansión inmobiliaria del tipo residencial con grandes conjuntos cerrados, como uno de los mecanismos más visibles de la expansión urbana, deriva en la creación de clústers socioeconómicos y perpetúa ciclos de desigualdad con quienes aún no han migrado a los nuevos modos de habitar, al mismo tiempo que refuerza la fragmentación del tejido social y la reducción del espacio público compartido (Ahmad et al., 2014). Según Frenkel y Israel (2017), la justicia espacial no solo implica una distribución equitativa de recursos, sino también la capacidad de las comunidades para participar activamente en la configuración del territorio y en las decisiones que impactan su calidad de vida. Esta perspectiva se alinea con el planteamiento de Fainstein (2010), quien sostiene que la justicia urbana debe sustentarse en tres principios fundamentales: equidad, democracia y diversidad.

La urbanización ha provocado también la degradación de ecosistemas naturales, especialmente quebradas y cursos de agua superficiales, cuya permanencia es cada vez más incierta ante la presión del crecimiento urbano. Estos cuerpos de agua no solo cumplen una función ecológica clave en la provisión de agua para consumo humano, sino también para el riego de terrenos que

aún sostienen población dedicada a la agricultura, regulan el balance hídrico local a través de procesos de infiltración, recarga de acuíferos y control de escorrentías (Lockaby & Sun, 2012).

En este contexto, la transformación del paisaje no ocurre de manera neutral, sino que responde a lógicas de mercantilización del territorio, que reorganizan la distribución del suelo y los recursos, promoviendo una mayor fragmentación del territorio. Tal como se ha observado en estudios sobre la urbanización en la UR-I, la pérdida de suelos agrícolas en favor del desarrollo inmobiliario y la degradación de ecosistemas hídricos, no solo impactan la sostenibilidad ambiental sino que debilitan la autonomía de las comunidades rurales al integrarlas en dinámicas económicas dominadas por la especulación del suelo y la dependencia de infraestructuras urbanas (Lockaby & Sun, 2012).

Es así como el artículo se sitúa en un enfoque distinto a la dicotomía clasificatoria tradicional que opera en Ecuador, reconociendo a la interfaz urbana-rural como un espacio híbrido y conflictivo. Su objetivo central es establecer la UR-I como una categoría específica de la ordenación territorial desde una perspectiva crítica apoyada en los enfoques de la producción del espacio, la justicia territorial y la colonialidad del poder, como punto de partida para la construcción de decisiones que afectan el sistema socioambiental. De este modo, el artículo aspira aportar en el progreso de la teoría con el análisis exploratorio de casos situados en Cuenca, Ecuador.

## 2. Contexto del estudio

Para el caso de Ecuador, la planificación territorial institucional rígida ha gestionado el crecimiento urbano a través de la creación de nuevos planes que incorporan suelo rural con la intención de transformarlo en suelo urbano. Sin embargo, este modelo no solo ha perpetuado los problemas ya existentes en los bordes urbanos, sino que ha promovido una expansión poco integrada con el tejido urbano consolidado, generando fragmentación espacial y afectando la movilidad y accesibilidad de los habitantes, como se ha observado también en otras ciudades latinoamericanas como Bogotá (Barbosa et al., 2022).

La UR-I identificada para ejercitar las aproximaciones teóricas antes descritas, es la parroquia Ricaurte en Cuenca, Ecuador, cuyas características permiten valorar un territorio históricamente agrícola y vinculado a sistemas de riego y prácticas comunitarias, que se encuentra en una rápida y constante transformación mediada por: la expansión urbana con proyectos residenciales de baja y media densidad, la aparición y ampliación de proyectos industriales que han alterado el uso del suelo y la vida cotidiana de sus habitantes, con la consecuente aparición de nuevos actores urbanos que han desplazado a antiguos residentes, prácticas agrícolas y recursos necesarios para la soberanía alimentaria. Varios de los análisis se enfocan en zonas como la Quebrada Titina, las proximidades de enclaves industriales anexos a zonas residenciales y Polígonos de Intervención Territorial (PIT) identificados en base a los

instrumentos de planificación vigentes que, administrativamente, durante las últimas dos décadas, han pasado de ser suelo rural a convertirse en suelos urbanos, como Unidades de Planificación de Ricaurte.

La integración funcional de Ricaurte con Cuenca se evidencia en los patrones de movilidad cotidiana (Flores-Juca et al., 2024), donde la mayoría de sus habitantes realizan desplazamientos diarios hacia la ciudad, con una alta dependencia del transporte público y tiempos de viaje significativos, lo que refuerza la subordinación del territorio rural a la dinámica urbana. Esta integración se manifiesta en múltiples escalas, evidenciando que la parroquia no puede entenderse de forma aislada. Ricaurte opera como una extensión residencial, productiva y de servicios de la ciudad, a la vez que conserva formas organizativas, prácticas sociales y economías locales que responden a su historia territorial. Esta doble condición genera una tensión estructural entre la lógica expansiva del sistema urbano metropolitano, que impulsa la ocupación intensiva del suelo y la revalorización inmobiliaria, y una lógica local que mantiene formas de apropiación del territorio más arraigadas en la agricultura, la gestión comunal del agua y la economía barrial.

El centro de Ricaurte acumula diversas tensiones, ya que, mientras concentra la infraestructura pública básica y articula los servicios locales, también experimenta presiones para transformarse en centro de densificación urbana, afectando su rol tradicional como espacio de encuentro comunitario. Comprender esta relación funcional y simbólica entre la lógica local y la metropolitana es crucial para reorientar la planificación territorial hacia un modelo que además de regular el crecimiento, reconozca y fortalezca su capacidad estructuradora con sus alrededores.

### 3. Metodología

El diseño metodológico es cualitativo descriptivo basado en la revisión de literatura y análisis exploratorio del caso. La investigación se apoya, en primer lugar, en una revisión bibliográfica orientada a nutrir la discusión sobre las transformaciones que ocurren en la UR-I y a construir el marco conceptual de estudio. Para ello, se consideran textos conceptuales claves sobre justicia territorial, colonialidad del poder y producción del espacio, con el fin de interpretar críticamente las dinámicas de urbanización y desarrollo, impulsadas por el capital inmobiliario y sus implicaciones en el sistema socio ambiental. En segundo lugar, el análisis exploratorio sobre el caso permite examinar cómo estas transformaciones se expresan en el territorio y cómo se materializan en respuestas de resistencia y práctica del derecho a la ciudad desde la participación social, prácticas comunitarias y su gobernanza.

Los textos mencionados fueron obtenidos a través de diversas plataformas y bases de datos académicas. Entre las principales se incluyen: Scopus, para artículos indexados internacionales; Google Académico, para localizar textos específicos y literatura en español no indexada; los repositorios abier-

tos SciELO y Redalyc, que permitieron acceder a revistas latinoamericanas; además de bibliotecas digitales universitarias. Los documentos legales se obtuvieron de los portales oficiales de la Asamblea Nacional del Ecuador y del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, mientras que los datos periodísticos provinieron de medios locales en línea, relevantes para contextualizar fenómenos recientes.

Con base en esta literatura, se procedió a diseñar la fase de observación empírica con los conceptos teóricos de la investigación, fortaleciendo el análisis mediante la información obtenida a través de observación directa, recorridos in situ y gestión de geoinformación secundaria, desarrollados entre abril y junio de 2025. Estas actividades fueron ejecutadas junto a 39 estudiantes de sexto ciclo de la cátedra de Diseño Arquitectónico y Urbano II, como parte de un diagnóstico urbano-arquitectónico en la periferia de Cuenca, Ecuador. El proceso, de carácter académico y exploratorio, incluyó interpretaciones sobre las dinámicas urbano-rurales de Ricaurte, la elaboración de diagnósticos críticos y la formulación de propuestas de planificación urbana orientadas a la sostenibilidad y la justicia territorial.

Finalmente, la etapa de integración consistió en consolidar los hallazgos en una síntesis coherente que entrelaza el marco teórico con las evidencias empíricas. Cada observación de campo fue contrastada con fuentes documentales o teóricas, generando una reflexión que permitió identificar oportunidades para reorientar la planificación en la UR-I, desde una mirada crítica, participativa y sostenible.

#### **4. La interfaz urbana-rural de Ricaurte en la ciudad de Cuenca y sus tensiones**

En la ciudad de Cuenca existe un borde administrativo jurídico entre lo urbano y lo rural; sin embargo; la permeabilidad del mismo y su trazado fue discutida incluso en su propia creación, esto se evidencia en la dificultad técnica y política que enfrentó su Municipalidad en 2022 para sancionar el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) (Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Cuenca [GADCC], 2022a) que contiene esta decisión. En dicho plan, la clasificación del suelo urbano del cantón pasó de 7.171,78 ha en 2003 a 10.661,34 ha en 2022, destacando entre los argumentos que la ciudad real ya había crecido más allá de una delimitación previa antes definida.

Sin embargo, más allá de la certeza administrativa, este enfoque inflexible responde a una lógica más profunda del capitalismo tardío (Fisher, 2019), donde la planificación territorial se convierte en una herramienta de gestión de la crisis urbana, un nuevo plan o receta para la misma dolencia, antes que un mecanismo de transformación social que moviliza procesos de organización y creación colectiva.

#### 4.1. Lógicas de producción espacial en Ricaurte

El crecimiento urbano está dominado por la lógica especulativa, donde los promotores privados buscan expandir el perímetro urbano para acceder a suelo más barato, sin garantizar necesariamente una integración funcional con la ciudad consolidada, en un contexto en el que la sociedad en la mayoría de ciudades presenta tasas de crecimiento poblacional positivas, cambios en la configuración de los hogares (familias más cortas o inclusive viviendas para individuos solos), donde la vivienda es utilizada como un activo económico (desde el valor de cambio y no el valor de uso) o la creación de segundas o terceras viviendas de fin de semana, descanso o lucro. Esto ha favorecido la suburbanización de baja densidad con limitado acceso a servicios en áreas ambiental y socialmente vulnerables, posicionando este modo de habitar sobre el resto de posibilidades (Figura 1).

La expansión territorial tiende a seguir los corredores viales principales y las nuevas autopistas, donde el crecimiento urbano se ha alineado con la conectividad vial, sin considerar criterios de cohesión territorial. En muchos casos, la red vial informal también ha jugado un papel clave al facilitar la ocupación del suelo sin planificación adecuada, aumentando además la dependencia del automóvil privado a falta de inversión en transporte público.

La expansión no ha estado acompañada de estrategias efectivas para densificar y optimizar el suelo ya urbanizado. La falta de regulación y su aplicación ha permitido que grandes extensiones de terrenos subutilizados o baldíos sigan aumentando su plusvalía con el tiempo, sin una intervención activa del Estado que promueva su aprovechamiento para usos urbanos más sostenibles.

En el caso de Ricaurte, los fenómenos antes descritos se evidencia en varios lugares y particularmente en la zona de Tiopamba y Molinopamba, según el Plan de Uso y Gestión de Suelo (PUGS) de Cuenca (GADCC, 2022b), Unidades de Planificación Ricaurte 6, 7, 10, 11 y 12. A través de un análisis conjunto con estudiantes y empleando tanto cartografía tradicional como crítica, se identifican varios aspectos de los antes citados en el lugar:

- La transformación acelerada de los usos del suelo, especialmente en los predios localizados frente a las vías principales, ha favorecido una ocupa-

**Figura 1**

Collage de conflictos entre diferentes formas de residir en el territorio

Fonte: Elaboración propia sobre la base de Parra et al. (2025b).



ción fragmentada guiada por la lógica inmobiliaria. Este patrón, observado igualmente en otras ciudades, puede interpretarse como una expresión de crecimiento tentacular, en la medida en que la expansión se concentra sobre los ejes viales sin una articulación suficiente con una planificación territorial integral (Figura 2).

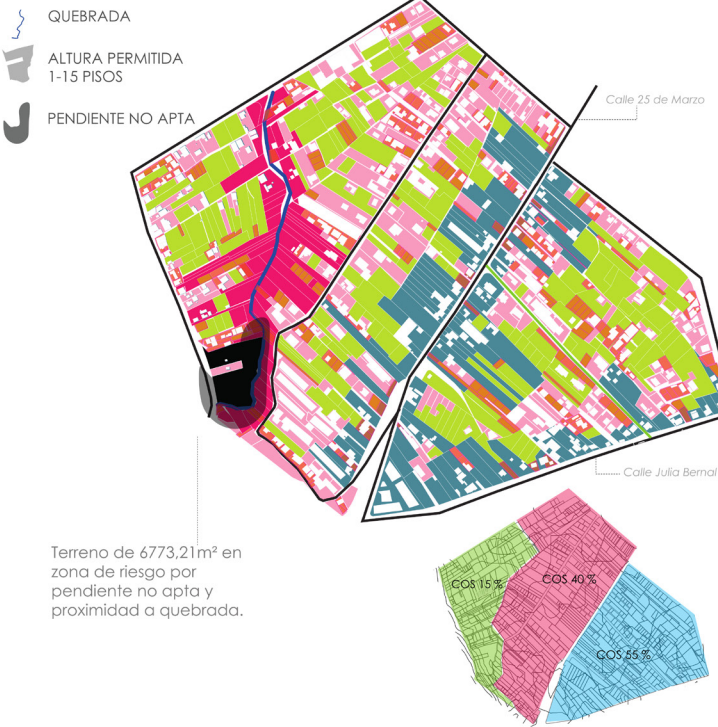
- El aumento progresivo en la altura de las edificaciones en función de la accesibilidad y la exposición al mercado urbano, donde los lotes con mejor conexión a infraestructuras públicas han sido objeto de mayor densificación, incentivando procesos de verticalización selectiva (Figura 3).
- Una estructura urbana interna con limitaciones significativas para la consolidación del tejido urbano, debido a la geometría irregular de los predios y la edificación dispersa. En estos casos, la falta de planificación genera espacios fragmentados y discontinuos, lo que dificulta la dotación de servicios urbanos y la integración con la trama consolidada (Figura 4).
- La coexistencia de actividades agrícolas con fuerte dependencia de quebradas y canales de riego, en constante amenaza por la expansión inmobiliaria. Estas áreas de producción agrícola se ven presionadas por el crecimiento de la ciudad, donde las zonas de borde han perdido infraestructura agrícola en favor de desarrollos inmobiliarios de baja y mediana densidad (Figura 2).

**Figura 2**  
Diagnóstico UP-RIC-6  
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Marín y Morales (2025).

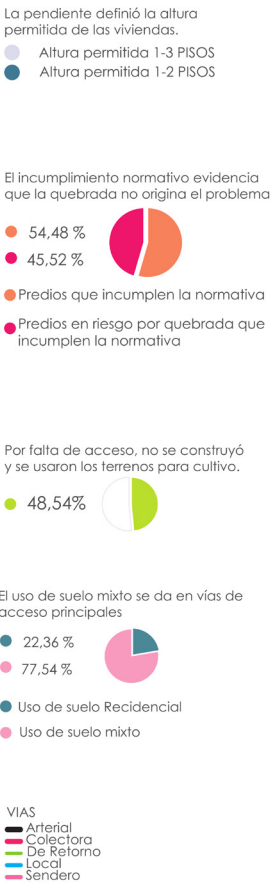
DIAGNOSTICO URBANO ARQUITECTÓNICO

CONTEXTO Y NORMATIVA ACTUAL  
RICAURTE POLÍGONO UP - RIC - 6

CONTEXTO GENERAL



| Altura de la Edificación | Lote mínimo (m2) | Frente mínimo (m) | Densidad Neta de Vivienda (DV) Viv/Ha | Tipo de Implantación | Retiro Frontal | Retiro Lateral | Retiro Posterior |
|--------------------------|------------------|-------------------|---------------------------------------|----------------------|----------------|----------------|------------------|
| 1 a 3 pisos              | 300              | 12                | 67                                    | Pareada              | 5              | 3              | 3                |

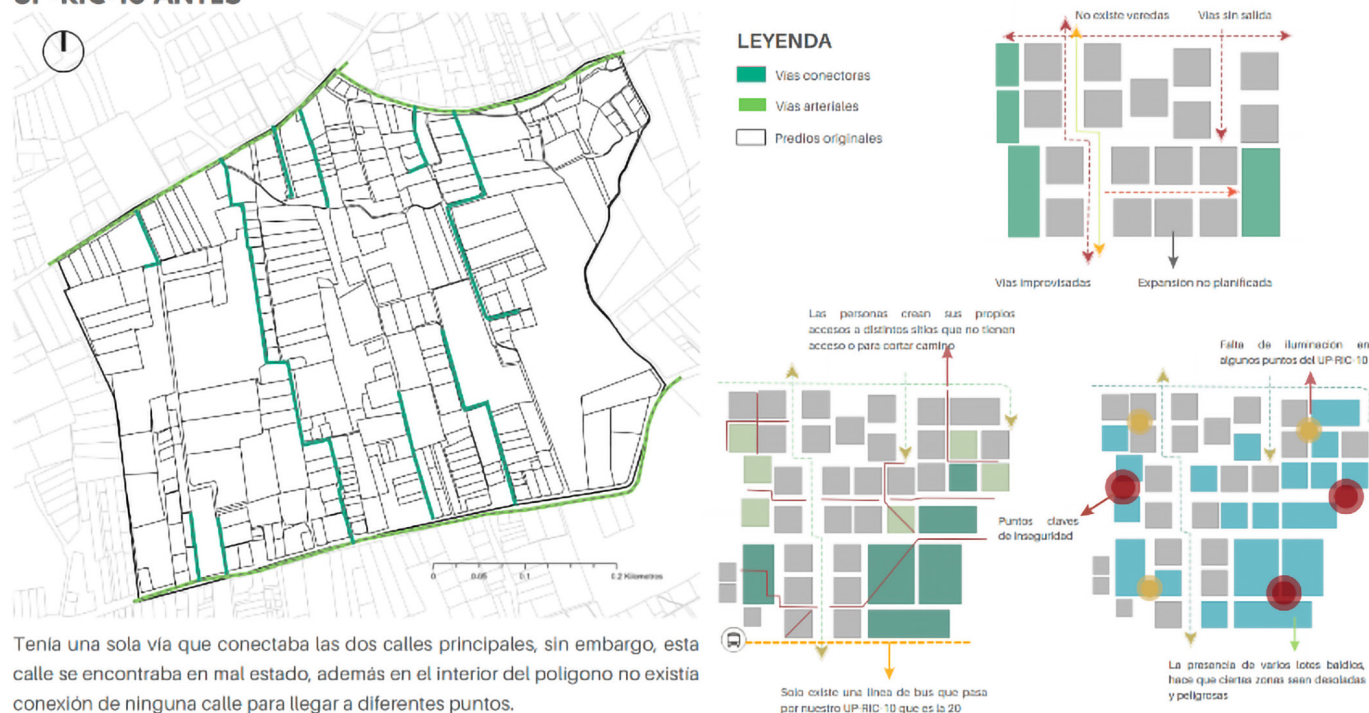


## Mapa de alturas



**Figura 3**  
Diagnóstico UP-RIC-7  
Fonte: Elaboración propia sobre la base de Flores et al. (2024b).

## UP-RIC-10 ANTES



**Figura 4**  
Diagnóstico UP-RIC-10  
Fonte: Elaboración propia sobre la base de Iñaguazo et al. (2025).

Este escenario refleja una urbanización cuya falta de integración con el entorno urbano consolidado y la ocupación informal de suelo con vocación agrícola sumadas a la total ausencia de mecanismos reales de participación ciudadana contradice uno de los principios fundamentales propuestos por Lefebvre: el derecho de los habitantes no solo a habitar, sino a participar activamente en la construcción de la ciudad (Lefebvre, 2013). En este sentido, la planificación que se impone desde lógicas tecnocráticas y mercantilistas despoja a las comunidades de su capacidad de producir su espacio, negando el derecho a transformarlo conforme a sus necesidades, prácticas y valores territoriales.

#### **4.2. Efectos de la urbanización en el sistema socio ambiental de la UR-I de Ricaurte**

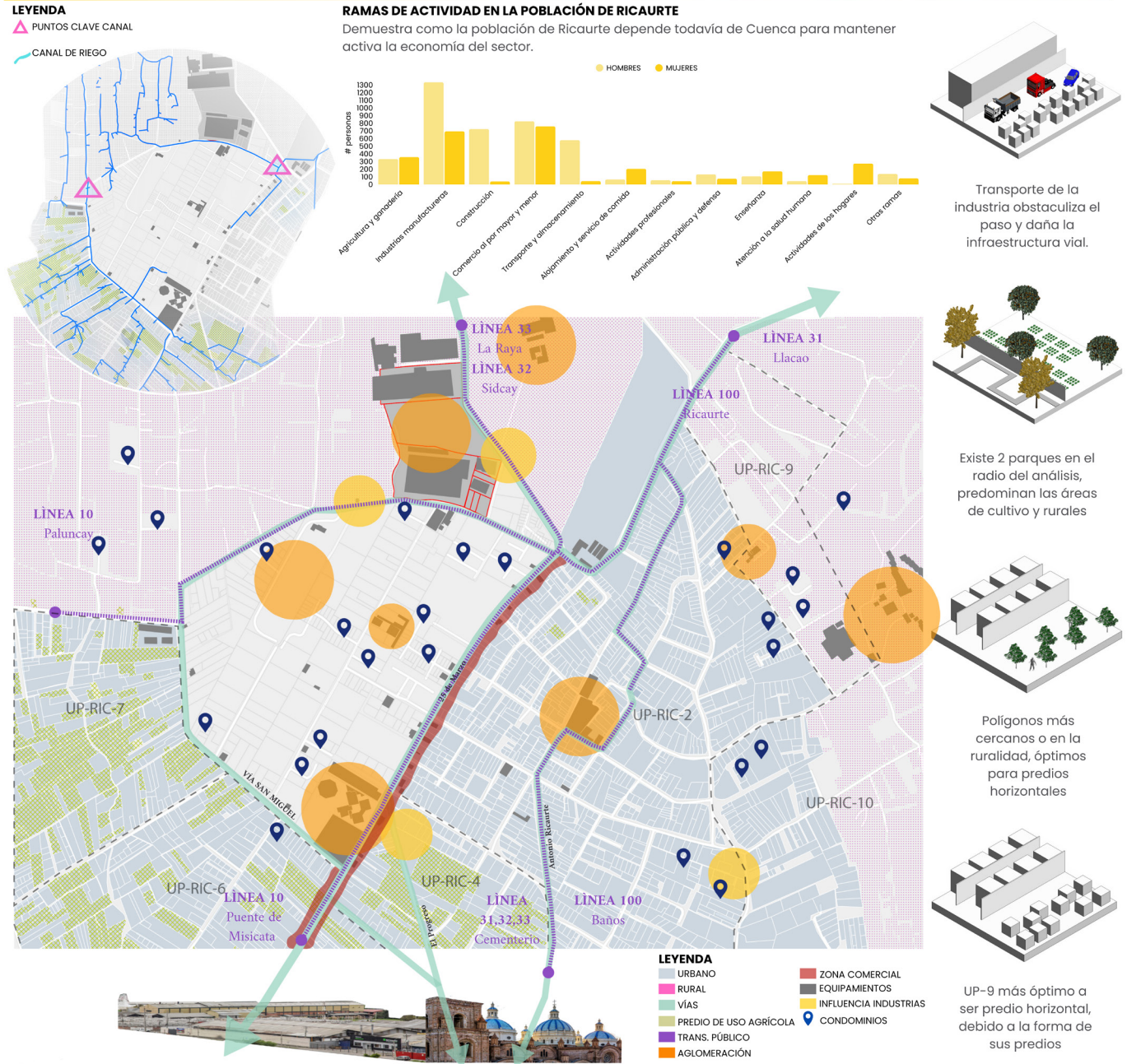
Ricaurte ha sido históricamente una parroquia rural con una fuerte vinculación a la actividad agrícola con un potente sistema de riego comunitario. Durante décadas, el agua ha sido un elemento clave en la configuración del territorio, no solo permitiendo la producción agrícola, sino también funcionando como un elemento de cohesión social y organización comunitaria.

A partir de la década de 1990, la presión inmobiliaria y la instalación de industrias marcaron el inicio de una transformación radical del paisaje en Ricaurte, donde la población ha intentado integrar usos agrícolas tradicionales con sectores residenciales urbanos y actividades industriales. Sin embargo, este proceso ha generado una reconfiguración del territorio en la que las industrias de alto impacto y proyectos residenciales de alta densidad han ocupado un papel central, afectando no solo la calidad ambiental, sino también la sostenibilidad social y económica de la parroquia, dado que los sistemas de riego no son necesarios para estos usos de suelo (Figura 5).

Uno de los sectores industriales más críticos en Ricaurte es la producción de tubos de policloruro de vinilo (PVC), cuya presencia ha suscitado preocupaciones ambientales y sociales significativas. Estudios han demostrado que la exposición prolongada a compuestos derivados del PVC puede estar vinculada a un aumento en la incidencia de cáncer de piel y enfermedades respiratorias en trabajadores de fábricas y comunidades cercanas (Patil & Kubade, 2024). Además, los productos químicos utilizados en la fabricación del PVC, como los ftalatos y metales pesados, pueden infiltrarse en suelos y fuentes de agua, afectando negativamente la calidad del agua de riego y poniendo en riesgo la producción agrícola periurbana.

Por otro lado, muchas quebradas y cursos de agua han sido reconvertidos en vertederos informales de aguas servidas y desechos urbanos, con la consecuente contaminación y pérdida de biodiversidad (Figura 6). En áreas con expansión urbana acelerada, como se ha documentado en varias ciudades intermedias, se ha observado que la calidad del agua superficial tiende a deteriorarse hasta en un 50% en comparación con zonas rurales conservadas, afectando la disponibilidad de agua potable y agrícola a mediano y largo plazo

Análisis del entorno urbano inmediato y externo



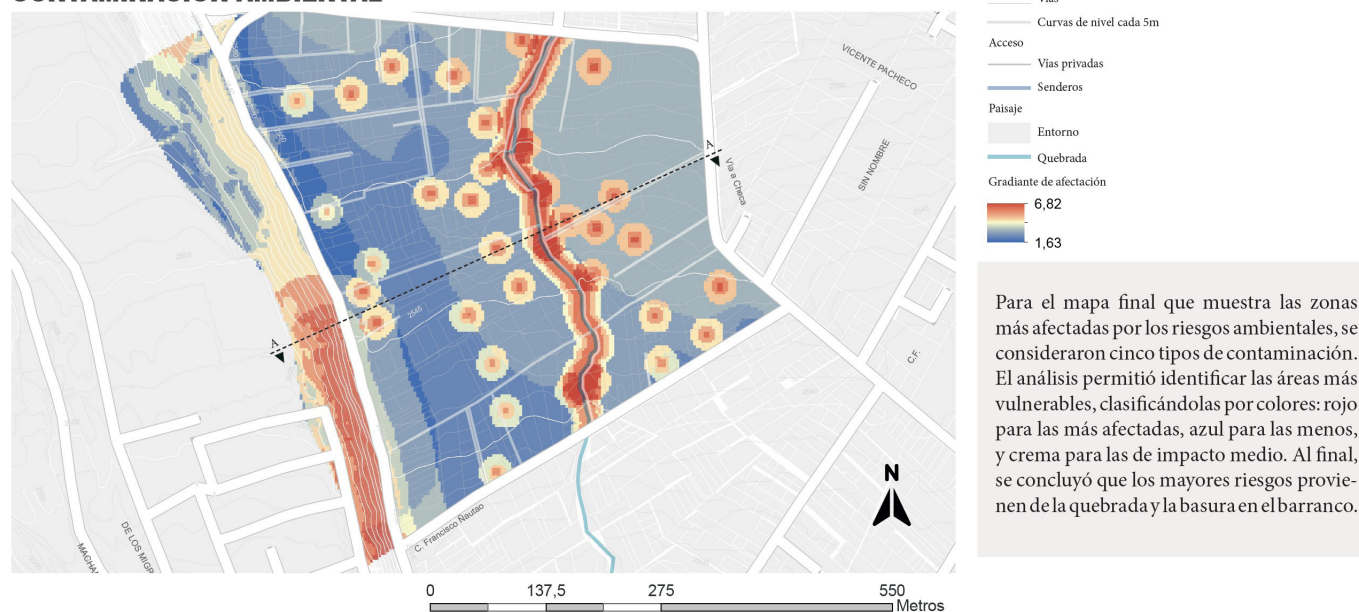
(Lockaby & Sun, 2012). El aprovechamiento inmobiliario ha rellenado quebradas o modificado escorrentías superficiales con la finalidad de maximizar el aprovechamiento económico del suelo, ocasionando en algunos casos el colapso de bordes de quebradas y la sedimentación de canales de riego que agravan el riesgo de inundaciones en periodos de lluvias intensas sobre la población, sus actividades y bienes, como ocurrió a inicios del año 2025 (Teleamazonas, 2025).

Adicionalmente, la transición socioeconómica en la interfaz urbano-rural debe entenderse como un proceso multidimensional donde un sin número de factores interactúan de manera interdependiente, generando tensiones entre modelos de desarrollo urbano-industrial y formas de vida tradicionales. La llegada de nuevos residentes y la introducción de actividades económicas

**Figura 5**  
Diagnóstico UP-RIC-1  
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Parra et al. (2025b).

## LA ASUNCIÓN - UP-RIC-7

### CONTAMINACIÓN AMBIENTAL



urbanas no solo transforman las dinámicas sociales y culturales tradicionales, como la minga o la corresponsabilidad comunitaria en el mantenimiento de quebradas y cunetas limpias, sino que también reconfiguran las identidades comunitarias y las estructuras económicas locales, muchas veces con impactos negativos sobre la resiliencia territorial.

El trabajo situado en la quebrada Titina identificó cómo la red de canales de riego y la quebrada misma enfrentan una creciente presión debido a los procesos de urbanización tradicional (Figura 7). A pesar de ser infraestructuras hídricas fundamentales para la sostenibilidad de la producción agrícola local, su integración al modelo urbano ha sido limitada, lo que genera conflictos en el uso del suelo, fragmentación del territorio y riesgos de degradación ambiental. La planificación no está protegiendo la función ecológica y productiva de la quebrada y los canales de riego, a pesar de su importante aporte en la soberanía y diversidad alimentaria, patrones de consumo y microeconomía que sostiene a varias familias con una producción agrícola diversa como: maíz, papa, legumbres, hortalizas e inclusive hierba para animales menores como cuyes (Figura 8).

La reestructuración del territorio no solo afecta la autosuficiencia alimentaria y el acceso al agua, sino que también introduce un modelo de gobernanza donde el Estado y las empresas privadas tienen un rol cada vez más dominante en la regulación del suelo, desplazando a las estructuras comunitarias tradicionales en la toma de decisiones, suplantando o dificultando el ejercicio de aquellas redes preexistentes como la Sociedad de Riego de Ricaurte cuya misión es el cuidado y la garantía del funcionamiento de la red de riego para todos sus beneficiarios.

Al implantar nuevas estructuras, los mecanismos de diferenciación socioespacial que reproducen jerarquías históricas y coloniales en la apropiación

**Figura 6**

Diagnóstico de contaminación ambiental en la unidad de planificación UP-RIC-7

Fonte: Elaboración propia sobre la base de Flores et al. (2024a).



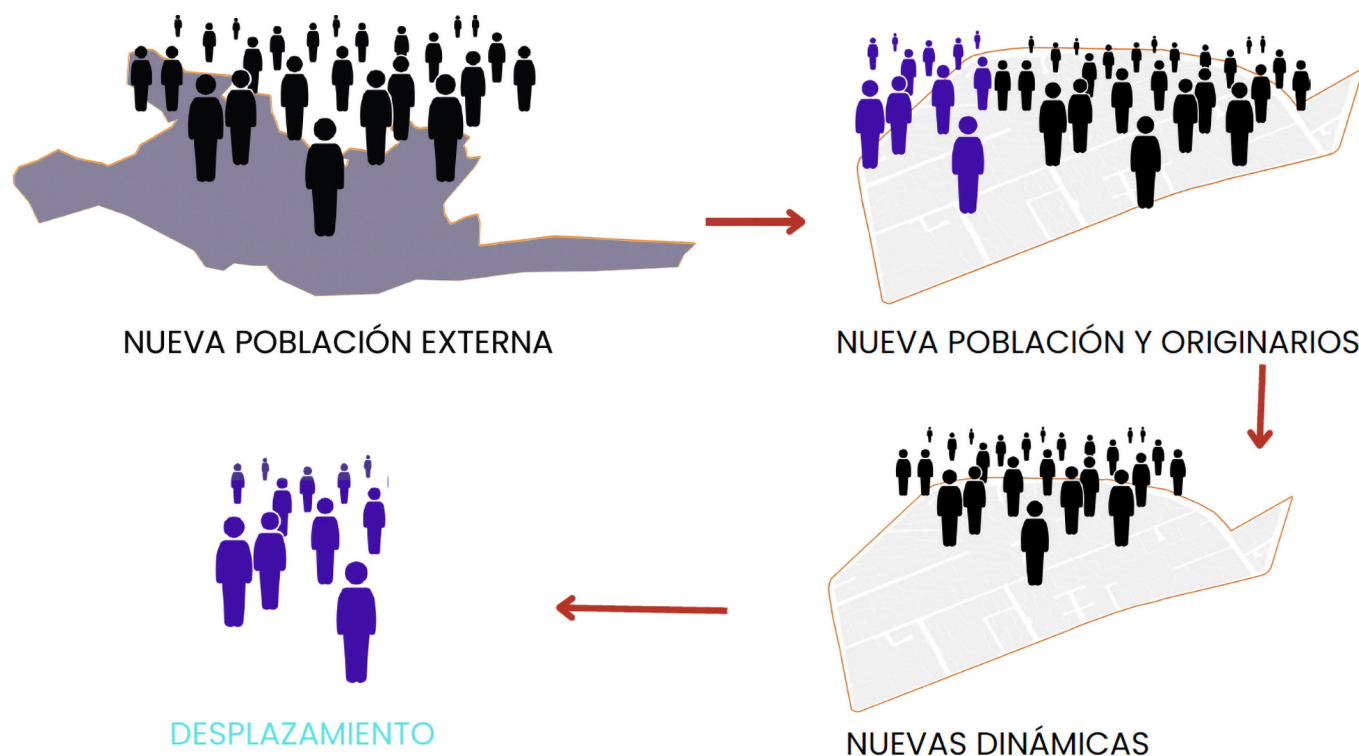
**Figura 7**  
 Diagnóstico del sistema de riego en las unidades de planificación UP-RIC-5, UP-RIC-6 y UP-RIC-7  
 Fuente: Elaboración propia sobre la base de Guerrero et al. (2025).



y uso del territorio, van más allá de la falta de acceso a servicios básicos, sino que reflejan una geografía del poder donde las poblaciones tradicionales y de bajos recursos son desplazadas, mientras que los actores con mayor capital económico y político imponen nuevas formas de ocupación del espacio. Este proceso genera problemáticas que afectan tanto a la población en situación de pobreza como a aquellos con una integración precaria dentro del modelo urbano dominante.

La urbanización no es solo un proceso físico, sino una estrategia de poder que define qué territorios y qué poblaciones tienen derecho a la ciudad y cuáles quedan relegadas a la periferia. En este sentido, la urbanización acelerada de la UR-I no solo reconfigura el acceso a los recursos y el suelo, sino que también despoja a las comunidades de su capacidad de agencia sobre el territorio, debilitando redes de reciprocidad y gestión colectiva como las representadas por la Sociedad de Riego de Ricaurte y la gestión de su infraestructura (Figura 9).

La inequidad espacial en la UR-I de Ricaurte no solo afecta el acceso a servicios, sino que también impacta la movilidad y las oportunidades económicas de sus habitantes, donde la segregación ya no se basa únicamente en diferencias funcionales del suelo, sino en estrategias intencionales de delimitación y control del espacio. En el pasado, aunque separados por cercas o distintos cultivos en parcelas contiguas, los habitantes compartían condiciones físicas similares o, al menos, comparables. Sin embargo, en la actualidad, estas divisiones han evolucionado hacia formas más marcadas de segmentación espacial. Donde antes había simples cercas, ahora se erigen altos muros, no



**Figura 9**

Diagrama de desplazamiento poblacional

Fonte: Elaboración propia sobre la base de Parra et al. (2025b).

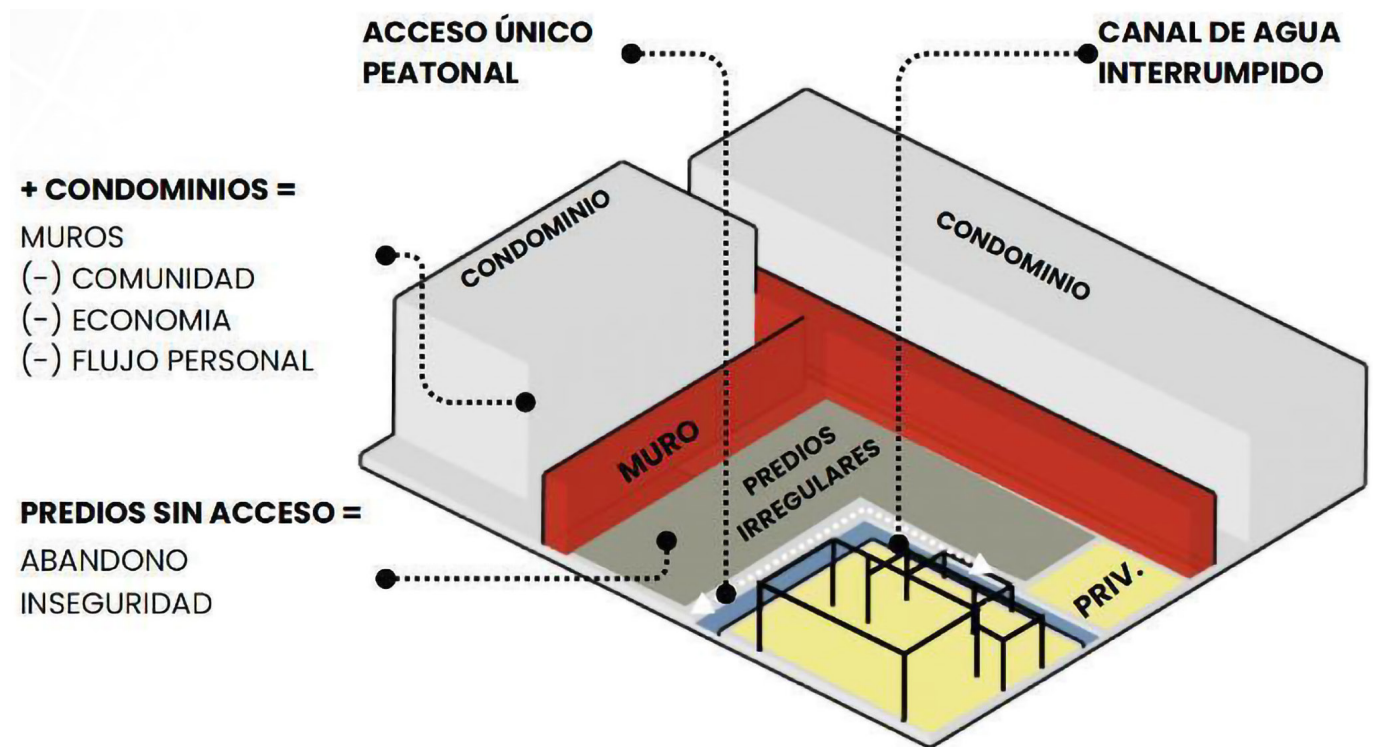
solo físicos sino simbólicos, que delimitan el acceso a la ciudad. Las antiguas mallas han sido reemplazadas por estructuras más rígidas, con paredes que sirven de soporte a sistemas de seguridad y vigilancia como cámaras y mallas electrificadas. Asimismo, los muros vegetales o mixtos han sido sustituidos por muros completamente ciegos, sobre los cuales, en algunos casos, se exhibe en alto relieve el nombre de los nuevos complejos habitacionales, generando una identidad cerrada y exclusiva.

Este fenómeno no es aislado, sino que responde a una lógica de privatización del espacio observada en múltiples contextos urbanos a nivel global. En varias ciudades del mundo, la proliferación de barrios cerrados y urbanizaciones controladas ha convertido la seguridad en un privilegio y en una herramienta de segregación socioespacial (Figura 10).

Estos desarrollos suelen justificar su existencia a partir de discursos de seguridad y calidad de vida, cuando en realidad funcionan como dispositivos de exclusión, limitando el acceso a la infraestructura y a los recursos urbanos para quienes no forman parte de estos enclaves, sin dejar de lado que también evitan dirigir esfuerzos colectivos y recursos públicos hacia la mitigación o solución de la evocada inseguridad y precariedad de vida que argumentan su necesidad.

## 5. Discusión

Los resultados evidencian que la interfaz urbano-rural de Ricaurte no constituye únicamente una franja de transición entre lo urbano y lo rural, sino un territorio activamente producido a través de relaciones desiguales de poder, en las que la urbanización acelerada opera como mecanismo de diferenciación



**Figura 10**

Diagrama sobre creación de condominios residenciales y fragmentación del territorio previo

Fonte: Elaboración propia sobre la base de Parra et al. (2025a).

socioespacial. Fenómenos socioeconómicos como la exclusión, la inseguridad territorial, la estigmatización del entorno y las dificultades de acceso a recursos y movilidad no aparecen como efectos aislados, sino constituyen manifestaciones de una lógica territorial que privilegia la valorización especulativa del suelo, especialmente en aquellas áreas próximas a la ciudad o articuladas por infraestructuras de movilidad, lógica que lejos de generar integración, reorganiza selectivamente el acceso a infraestructuras, servicios y oportunidades, mientras determinados grupos son empujados a procesos de marginalización, desplazamiento o pérdida de capacidad para sostener sus formas de habitar y producir el espacio.

Desde esta perspectiva, es necesario plantear tres hallazgos sobre lo cuales se debe repensar la planificación territorial en la UR-I:

Primero, la fragmentación observada en Ricaurte no debe entenderse sólo como la expresión morfológica de la expansión urbana, sino como la expresión concreta de un modo de producción del espacio que subordina territorialidades preexistentes a las exigencias de expansión urbana y rentabilidad inmobiliaria. En este proceso, el territorio deja de ser concebido como soporte de prácticas sociales, productivas y simbólicas para convertirse progresivamente en mercancía disponible para nuevas formas de ocupación, consumo y extracción de valor. La producción capitalista del espacio en la UR-I no solo transforma el paisaje físico, sino que erosiona prácticas agrícolas tradicionales, desestructura el tejido comunitario, minimiza la gobernanza preexistente y profundiza formas de desterritorialización.

Un segundo hallazgo relevante muestra que la UR-I no puede ser comprendida únicamente desde la lógica de la expansión urbana, pues se encuentra organizada también por una base ecológica y productiva cuya centralidad

persiste, aunque haya sido crecientemente invisibilizada. En Ricaurte, la red de quebradas, canales de riego y corredores agroproductivos sigue estructurando la vida cotidiana, la producción alimentaria, la cohesión comunitaria y parte importante de la economía barrial. Sin embargo, el análisis empírico evidencia que estas infraestructuras territoriales han sido subordinadas por una planificación que no las incorpora como elementos constitutivos del sistema urbano-rural, sino como obstáculos, residuos o soportes secundarios frente a la expansión del suelo urbanizable. Esta omisión no solo compromete la sostenibilidad ambiental, sino que debilita la reproducción material de la vida y sus prácticas en el territorio.

La disputa en la UR-I no se limita al uso del suelo, la presión sobre la quebrada Titina y sobre los sistemas de riego evidencia que involucra también la disputa por el control del agua, de la productividad agrícola y de las infraestructuras comunitarias que sostienen la permanencia de formas de vida no plenamente subordinadas a la lógica urbana dominante. La degradación de quebradas, el relleno de cauces, la sedimentación de canales y la pérdida de continuidad ecológica no son efectos colaterales del crecimiento, sino expresiones de un patrón de urbanización que externaliza costos socioambientales sobre aquellos espacios considerados periféricos o residuales.

Un tercer aspecto de la discusión se relaciona con la manera en que la urbanización reciente materializa físicamente nuevas fronteras internas en el territorio. La transición desde cercas, divisiones agrícolas y bordes permeables hacia muros ciegos, urbanizaciones cerradas, sistemas de vigilancia y dispositivos de control expresa una transformación cualitativa en la organización del espacio. No se trata solamente de una modificación formal del paisaje, sino de la consolidación de nuevas formas de segregación y privatización que reordenan el acceso a la ciudad y refuerzan la separación entre modos de habitar. De esta manera los enclaves residenciales cerrados o el embaulamiento de cauces naturales, funcionan como dispositivos territoriales que traducen en términos espaciales una lógica de exclusión, protección selectiva, diferenciación social y el abandono de horizontes de desarrollo distintos a la imposición capitalista de expansión de la ciudad.

Los resultados permiten interpretar que la expansión urbana en la UR-I no sólo desplaza actividades agrícolas, degrada ecosistemas o redefine usos del suelo, sino que busca reordenar el territorio conforme a una racionalidad que tiende a subordinar sus funciones ecológicas, productivas y sociales a la valorización del capital. No obstante, este proceso encuentra límites y resistencias en el espacio vivido de la producción espacial, allí donde persisten prácticas colectivas de organización y cuidado, como las mingas, las redes comunitarias de riego y otras formas de cooperación ancladas en memorias, vínculos y usos compartidos del espacio. Lejos de constituir residuos de un orden desactualizado y en retirada, estas prácticas expresan la permanencia activa de una forma distinta de producir y sostener el territorio, y revelan que la disputa en Ricaurte no se agota en el plano normativo o funcional, sino

que involucra una confrontación entre proyectos territoriales antagónicos. De un lado, se afirma una lógica orientada por la regulación técnico-estatal, la mercantilización del suelo y la expansión urbana como único horizonte dominante; de otro, emergen formas de organización territorial que, al defender la gestión colectiva del agua, la reciprocidad comunitaria y la continuidad de los vínculos ecológicos y productivos, oponen a esa imposición una racionalidad centrada en las múltiples posibilidades de reproducción de la vida. Desde esta lectura, la UR-I aparece como un territorio donde el espacio vivido no desaparece ante la presión urbanizadora, sino que se recompone y resiste, disputando material y simbólicamente la subordinación del territorio a las lógicas del capital.

## 6. Conclusiones

El caso de Ricaurte permite concluir que la UR-I no puede seguir siendo entendida como una simple franja de transición entre dos categorías previamente dadas, sino como una configuración territorial específica, híbrida y conflictiva, producida por la superposición de lógicas metropolitanas de expansión, valorización inmobiliaria e industrialización, con prácticas locales de agricultura, gestión comunitaria del agua y reproducción cotidiana de la vida. La evidencia analizada muestra que esta condición no es únicamente morfológica, sino funcional, ecológica, productiva y política, por lo que la clasificación dicotómica entre suelo urbano y suelo rural resulta insuficiente para comprender los procesos territoriales que allí se desarrollan.

La UR-I opera como un sistema socioambiental en disputa, donde la expansión urbana no solo reorganiza el uso del suelo, sino que redefine las condiciones de acceso al agua, a la movilidad, a las infraestructuras, a la producción agrícola y a la capacidad colectiva de decidir sobre el territorio. Los hallazgos confirman que reconocer la UR-I como una categoría distinta permite comprender de mejor manera la coexistencia conflictiva entre territorialidades diversas, así como la forma en que las decisiones de planificación y gestión pueden reforzar o disputar procesos de desposesión, fragmentación y subordinación socioespacial.

Desde la dimensión vivida del espacio en Lefebvre, esta configuración conflictiva no debe entenderse únicamente como el resultado de una imposición estructural del capital sobre el territorio, sino también como el escenario donde persisten, se recrean y disputan cotidianamente otras formas de habitar, producir y significar el espacio. En Ricaurte, las prácticas comunitarias vinculadas al agua, la agricultura, la proximidad barrial, la memoria del territorio y las formas colectivas de organización no constituyen simples residuos de un orden anterior, sino expresiones activas de resistencia frente a la homogenización abstracta del espacio impulsada por la urbanización capitalista que anula otros horizontes posibles.

La UR-I también se manifiesta como un espacio de representación, donde

los habitantes sostienen vínculos materiales y simbólicos que desafían su reducción a mercancía, a reserva de suelo o a soporte funcional de la expansión de la ciudad. La resistencia del territorio no radica solo en sus condiciones biofísicas o en la persistencia de ciertas infraestructuras ecológicas y productivas, sino en la capacidad social de sus habitantes para seguir produciendo sentidos, prácticas y relaciones que disputan, desde la experiencia vivida, la subordinación total del espacio a la lógica del valor de cambio.

A partir de lo anterior, se establece que una aproximación alternativa a la dicotomía clasificatoria tradicional permite reorientar el análisis territorial y no debe ser leída únicamente como reserva de expansión urbana o situación previa a la consolidación de la ciudad, sino como un territorio con racionalidad y dinámica propia, cuya comprensión exige incorporar sus infraestructuras hídricas, economías locales, formas de gobernanza y conflictos, como parte central de la toma de decisiones. En esa medida, establecerla como una categoría territorial específica no constituye sólo un ajuste conceptual, sino un nuevo punto de partida para pensar decisiones más integrales sobre el sistema socioambiental en relación a su planificación y gestión.

## Referencias

- Ahmad, F., Grant, J. L., Hanif, N. R., Tedong, P. A., & Wan Abd Aziz, W. N. A. (2014). *Guarding the neighbourhood: The new landscape of control in Malaysia*. *Housing Studies*, 29(8), 1005–1027. <https://doi.org/10.1080/02673037.2014.923089>
- Arenas, F., & Hidalgo, R. (2012). Negocios inmobiliarios y la transformación metropolitana de Santiago de Chile: Desde la renovación del espacio central hasta la periferia expandida. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E), 1-16. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/2207>
- Benabent, M. (2014). *Introducción a la teoría de la planificación territorial*. Universidad de Sevilla.
- Barbosa, V., Chica-Mejia, J. E., & Suárez Pradilla, M. M. (2022). The growing suburban sprawl in large Latin American cities: Applying space syntax to the case of northern peripheral region of Bogotá. *Journal of Settlements and Spatial Planning*, 13(2), 37–49. [https://geografie.ubbcluj.ro/ccau/jssp/arhiva\\_JSSPSI2021CSPTER/05JSSPSI2021CSPTER.pdf](https://geografie.ubbcluj.ro/ccau/jssp/arhiva_JSSPSI2021CSPTER/05JSSPSI2021CSPTER.pdf)
- Botequilha-Leitão, A., & Díaz-Varela, E. R. (2020). Performance Based Planning of complex urban social-ecological systems: the quest for sustainability through the promotion of resilience. *Sustainable Cities and Society*, 56, 102089. <https://doi.org/10.1016/j.scs.2020.102089>
- Bravo, J. A., Cárdenas, A. V., Naranjo, C. L., & Pinos, A. S. (2023). La minga como práctica comunicativa que orienta la transformación social de los indígenas de Chimborazo, Ecuador. *Communication Papers*, 12(25), 105–116. [https://doi.org/10.33115/udg\\_bib/cp.v25i12.22921](https://doi.org/10.33115/udg_bib/cp.v25i12.22921)
- Brenner, N., & Schmid, C. (2015). Towards a new epistemology of the urban? *City*, 19(2–3), 151–182. <https://doi.org/10.1080/13604813.2015.1014712>
- Delgado, J., & Galindo, C. (2006). Los espacios emergentes de la dinámica rural-urbana. Problemas del Desarrollo. *Revista Latinoamericana de Economía*, 37(147). <https://doi.org/10.22201/ieec.20078951e.2006.147.7639>
- Fainstein, S. S. (2010). *The just city*. Cornell University Press.

- Fisher, M. (2019). *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?* Titivillus. <http://comunizar.com.ar/wp-content/uploads/Fisher-Mark-Realismo-Capitalista.pdf>
- Flores, D., Guamán, A., Lojano, I., & Vásquez, D. (2024a). *Diagnóstico ambiental* [Ejercicio académico no publicado]. Carrera de Arquitectura, Universidad Politécnica Salesiana.
- Flores, D., Guamán, A., Lojano, I., & Vásquez, D. (2024b). *Diagnóstico urbano arquitectónico* [Ejercicio académico no publicado]. Carrera de Arquitectura, Universidad Politécnica Salesiana.
- Flores-Juca, E., Jiménez-Pacheco, P., Mora-Arias, E., & Parrado, C. (2024). Mobility and gender patterns in occupational activities of residents of the rural growth areas of Cuenca – Ecuador. *Territorios*, 50. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.12678>
- Frenkel, A., & Israel, E. (2018). Social justice and spatial inequality: Toward a conceptual framework. *Progress in Human Geography*, 42(5), 647–665. <https://doi.org/10.1177/0309132517702969>
- Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Cuenca (GADCC). (2022a). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del cantón Cuenca*. <https://cuenca.com.ec/wp-content/uploads/2026/05/2-Propuesta-PDOT-2022.pdf>
- Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Cuenca (GADCC). (2022b). *Plan de Uso y Gestión de Suelo del cantón Cuenca*. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/items/1e5074b9-e44f-4715-8dd8-2f38ccbcd57e>
- Guerrero, N., Ñaguazo, D., & Jarama, M. (2025). *Plan Especial de Gestión Hídrica* [Ejercicio académico no publicado]. Carrera de Arquitectura, Universidad Politécnica Salesiana.
- Ñaguazo, D., Mejía, C., & Sánchez, S. (2025). *Plan Parcial Unidad de Planificación RIC-10* [Ejercicio académico no publicado]. Carrera de Arquitectura, Universidad Politécnica Salesiana.
- Lefebvre, H. (1978). *Derecho a la ciudad*. Ediciones Península.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Lockaby, B. G., & Sun, G. (2012). Water quantity and quality at the urban-rural interface. In D. N. Laband, G. Lockaby, & B. Wayne (Eds.), *Urban-rural interfaces: Linking people and nature* (pp. 29-48). Soil Science Society of America. <https://doi.org/10.2136/2012.urban-rural.c3>
- López-Goyburu, P. (2017). Innovative views on the urban-rural interface: The plan of expansion of Amsterdam, the County of London Plan and the Greater London Plan, and the Copenhagen Plan. *EURE*, 43(128), 175–196. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612017000100008>
- López-Goyburu, P., & García-Montero, L. G. (2018). The urban-rural interface as an area with characteristics of its own in urban planning: A review. *Sustainable Cities and Society*, 43, 157–165. <https://doi.org/10.1016/j.scs.2018.07.010>
- Marín, G. & Morales, M. (2025). *Diagnóstico Urbano Arquitectónico* [Ejercicio académico no publicado]. Carrera de Arquitectura, Universidad Politécnica Salesiana.
- Meerow, S., & Newell, J. P. (2016). Urban resilience for whom, what, when, where, and why? *Urban Geography*, 40(3), 309–329. <https://doi.org/10.1080/02723638.2016.1206395>
- Meneses, M. P., & Santos, B. de S. (2014). *Epistemologías del sur: Perspectivas*. Akal.
- Niño Soto, A. S., Toro Vasco, C., & Velasco Bernal, V. (2005). UR-I como un espacio articulador entre la ciudad y el campo, con funciones y problemas particulares. *Ingenierías Universidad de Medellín*, 4(7), 55–65. <https://www.redalyc.org/pdf/750/75004705.pdf>

- Parra, D., Rodas, L., Sigcha, I., & Yunga, J. (2025a). *Diagnóstico social* [Ejercicio académico no publicado]. Carrera de Arquitectura, Universidad Politécnica Salesiana.
- Parra, D., Rodas, L., Sigcha, I., & Yunga, J. (2025b). *Diagnóstico urbano arquitectónico* [Ejercicio académico no publicado]. Carrera de Arquitectura, Universidad Politécnica Salesiana.
- Patil, U. A., & Kubade, P. R. (2024). The importance of alternative materials to PVC and effective plastic waste management strategies for a better future. *Springer Proceedings in Materials*, 58, 127–136. [https://doi.org/10.1007/978-981-97-6875-2\\_14](https://doi.org/10.1007/978-981-97-6875-2_14)
- Pilote, S. (2011). *Solidarity vs. individualism: The power of mutirão*. RioOnWatch. <https://rioonwatch.org/?p=1762>.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In *Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 777–832). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>
- Quijano, A. (2020). *Por la imaginación política: De la socialización a la descolonialidad del poder*. Programa Democracia y Transformación Global.
- Rayner, J., & Zamorano Villareal, C. (2022). Introduction: The right to the city in Latin America. *City & Society*, 33(1), 59–70. <https://doi.org/10.1111/ciso.12397>
- Rebaï, N. (2019). The “lifeshed” as a new scale of production of sustainable urban-rural territories: Insights from the Ecuadorian Andes. *Urbano*, 22(39), 8–25. <https://doi.org/10.22320/07183607.2019.22.39.01>
- Teleamazonas. (2025, 7 de janeiro). *Inundaciones en Cuenca por desbordamiento de quebradas lluvias*. <https://www.teleamazonas.com/inundaciones-cuenca-lluvias-quebradas/>